

“Fui a despedirme de la gente de Primus y al 80% no los conocía. Ya no volví nunca más. No tenía el estómago para enfrentarme a eso. De hecho, cuando llegué, me puse a llorar. Sentía una angustia tan grande, se me revolvía el estómago.

Así recuerda Raimundo Valenzuela Lang, empresario, 65 años, la tarde del miércoles 21 de enero, cuando volvió a pisar, tras dos años de ausencia, las oficinas de Primus Capital, la empresa de factoring que él creó y que sufrió en 2023 un fraude millonario que obligó a sus accionistas principales a desembolsar US\$100 millones para evitar su quiebra y garantizar su subsistencia.

Ese día a las 17:33 horas, Primus anunció su venta a Toesca, la gestora fundada por un grupo de ejecutivos de Celfin y BTG. En esta entrevista, Valenzuela recuerda con emoción el daño que les ocasionó el fraude llevado a cabo, según acusa la Fiscalía, por el exgerente general de Primus, Francisco Coeymans, y el exgerente comercial Ignacio Amenábar, junto al técnico en cocina Marcelo Rivadeneira y el abogado Antonio Guzmán.

Valenzuela era el controlador de Primus, con casi 70% de la propiedad. También vendrá su socio Fernando Franke, dueño del 14%, y otros ejecutivos. Su socio Eduardo Guerrero, quien se hizo cargo de la crisis en 2023, se mantendrá en la empresa, donde tendrá un 10%, por al menos un año más.

¿Por qué decidió vender Primus Capital?

—Vengo porque jamás me imaginé verme involucrado en esta situación, que ha sido lo más traumático de mi vida. El caso no sólo me afectó a mí, sino que también a mi familia y a la familia de Eduardo Guerrero. Le pusimos el pecho a las balas y pusimos US\$100 millones. Mucha gente me preguntó si alguna vez dudé de poner los dineros. Gracias a Dios, nunca lo dudé, porque tenía los fondos. Hice un análisis en mi cabeza: ¿Qué me conviene más? ¿Quedarme con más plata en el ataúd? ¿Tener un juicio con todos los bancos durante cinco años? Tuve que enfrentar esta cuestión y puse la plata. Tenía claro que en algún momento, cuando el negocio se estabilizara, funcionando bien, se iba a vender. Hace un año me encontré con la gente de Toesca, específicamente con Max Vial y me comentó que estaban buscando un factoring. Yo le dije: "Te vendo Primus".

¿Cuándo fue eso?

—En diciembre del año 2024.

¿Por qué tardó tanto en venderse?

—Porque comprarse Primus no es fácil. Hay temores, resquemores y dudas. Ellos me conocen bien, sabían que yo no los iba a estafar. Les dije que iba a venderles algo limpio, ganando plata. Después vino un proceso de análisis de ellos, convencimiento, un proceso de due diligencie con abogados tributarios...

¿No te guarda ningún aprecio a su paso por Primus?

—No, ninguno.

Hay negocios en los que sentirás más apego. ¿En este caso era al revés? ¿Apenas surgió alguna oportunidad la iba a vender?

—Lo tenía claro. Yo a todos mis negocios les tengo aprecio: el negocio vitiviníco-

Raimundo Valenzuela tras la venta de Primus Capital: "Yo después de esto me jubilo"

Raimundo Valenzuela Lang dice que a sus 65 años no volverá a crear ni administrar otra empresa, que perseguirá hasta las últimas consecuencias a los ejecutivos acusados del fraude que detectó el factoring en 2023 y anticipa acciones legales contra Deloitte, la ex auditora de Primus. "La pérdida que sufrimos es altísima", dice. Mantendrá sus actuales negocios, entre ellos, su viña, un rubro que atraviesa una grave crisis, afirma.

VÍCTOR COFRÉ, LEONARDO CÁRDENAS / FOTO: GUSTAVO PINEDA



la, inmobiliario y agrícola, porque los fui formando yo, pero desgraciadamente aquí hubo traición y eso es algo que no sopo-to. Entonces, no le tengo ningún aprecio. Nada.

¿Cuánto perdió en su incursión en Primus?

—Primus antes del fraude valía US\$ 50 millones en un valor libro. No puedo de-

cir cuánto perdí, porque tendría que dar a conocer el precio de venta y el monto es confidencial.

Lo pregunto de otra manera: ¿Cuánto se perdió por el fraude? Usted dijo en 2023 que la pérdida era de \$40.000 millones.

—Aquí la pérdida real mínima son US\$ 50 millones, porque eso era el valor libro de Primus Capital y eso desapareció. Despué-

pusimos US\$100 millones. Si nosotros hubiéramos perdido US\$50 millones, quiere decir que Toesca me habría pagado US\$100 millones, pero me pagó mucho menos que US\$100 millones. Aquí la pérdida está en torno a los US\$70 millones y US\$80 millones. Claramente la pérdida que sufrimos es altísima.

Aquí vendimos el negocio funcionando bien. Apartamos la cartera contaminada de los delincuentes, porque eso nadie lo quiere. Otra de las razones de por qué vendí es para tener la cabeza tranquila y dedicarnos de lleno a perseguir a los delincuentes. Si los delincuentes piensan que Valenzuela se salió: al contrario. Nosotros vamos con todo a recuperar la plata de esa cartera comprometida con el fraude.

¿Es posible determinar cuánto se robaron?

—No, es imposible.

¿Ese dinero se esfumó o usted cree que lo tienen?

—Yo creo que aún lo tienen, parte del dinero aún lo tienen escondido. El otro día nos encontramos al señor Guzmán, porque está en libertad durante el día, en Porsche en la calle. ¡Está en un Porsche un tipo que supuestamente no tiene plata!. Entonces, la plata la tienen, no me cabe ninguna duda. Obviamente mucha plata se perdió.

¿Este ha sido el peor negocio de su vida?

—Sí, por lejos.

Porque también ha tenido otros malos negocios: las Cascadas, La Polar, Endesa.

—Un empresario está siempre dispuesto a ganar o perder plata, pero aquí hubo traición y fraude. Yo a esta gente la invitaba a comer a mi casa. A fin de año, invitaba a todos mis gerentes del family office, del vino, del sector agrícola y de Primus. Eran 15 parejas. Estaba el señor Coeymans y Amenábar. ¡Es un asco!

¿Cuál cree que fue la motivación de ellos para cometer el fraude? ¿Cómo se lo explica?

—Creo que los pecados más grandes de la sociedad hoy, de una persona exitosa, es la ambición de poder y la ambición económica. Cuando caes en alguno de ellos, eres hombre muerto. Aquí hubo ambición económica. Tenían regios sueldos, 20% de la propiedad. Se metieron en un ambiente de Parived, viajando en sus aviones a Uruguay. También se juntaron con abogados de cantantes. Me imagino que también gente de la droga. Yo creo que se marearon.

¿Ustedes hacen una autocritica?

—Siempre haré una autocritica. Creo que no fui lo cuidadoso y lo diligente en resguardar todas las operaciones, pero yo siempre confío en la gente y aquí me defraudaron. Todos mis gerentes llevan entre 18 y 27 años conmigo. Aquí no se va nadie.

En su declaración judicial usted decía que su modelo de negocio era tener a sus ejecutivos como socios. ¿Este caso lo hizo reevaluar ese modelo?

—No, al contrario. Lo que me hizo reevaluar es mi largo plazo en los negocios. Yo después de esto me jubilo y esa es una de las causas por las que quería vender Primus. Esto afectó mi vida personal, mi salud, mi familia. Soy un gallo exitoso, pero no ando apareciendo en los diarios, trato de

Fecha: 01-02-2026

Medio: La Tercera

Supl.: La Tercera - Pulso

Tipo: Noticia general

Título: Raimundo Valenzuela tras la venta de Primus Capital: "Yo después de esto me jubilo"

Pág. : 3
Cm2: 738,5Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

ser low profile. Yo de ahora en adelante no hago ningún negocio nuevo.

¿Qué significa eso? ¿Se jubila?

-Sí.

¿A sus 65 años no emprenderá más nuevos negocios?

-...Voy en retirada ordenada, pero no me voy a comprar ni administrar una nueva empresa. Tendría que estar loco, porque lo pasé mal.

¿Mantendrá sus actuales negocios?

-Los voy a mantener, pero sin crecer.

¿Eduardo Guerrero se quedó en Primus como una condición de los compradores?

-Hay tres ejecutivos de mi familia oficce -Eduardo Guerrero, Benjamín Lasso y Gabriel Marín- que se fueron a salvar Primus. Si estas tres personas no estaban en Primus, al día siguiente del fraude el factoring quiebra. Estabilizaron Primus y echaron al 80% de la gente. Se hizo una pega tremenda y por algo a Toesca le interesó comprar la compañía, porque está sana y funcionando y Eduardo es un buen puente. No sé si fue una condición, pero fue importante que él siguiera un año en esta transición.

¿Hoy Primus es una empresa rentable?

-Sí, muy rentable. Hoy Primus es una empresa bien manejada y rentable. Para que Primus volviera a seguir creciendo, había que meterle más capital. Yo no estaba dispuesto y un inversionista como Toesca, que tenga más línea de crédito con la banca, podrá volver a hacer crecer el factoring lo que será bueno para los trabajadores y la empresa. Por eso es mejor salir.

La historia del caso

¿Cuál fue el momento más complicado?

-Los primeros seis meses en que la gente dudaba de nosotros y nos ponía a la misma altura de Coeymans y Amenábar y ellos sacaban insertos en la prensa en los que decían que la CMF (Comisión para el Mercado Financiero) se nos iba a ir en contra y que nosotros hicimos esto y que sabíamos todo. Yo quería salir a defenderme y los abogados me decían que no lo hiciera: déjalo que hablen. Y cuando uno de ellos tomó a un reconocido abogado, Juan Domingo Acosta, yo dije: ¿cómo un abogado de esta naturaleza torma a estos delincuentes?. Al poco andar, se dio cuenta que estaba con delincuentes y renunció. El primer abogado de Coeymans es Manuel Guerra, que está en los pasos de la ministra de la Corte Suprema, Angela Vivanco, va para allá. Después Manuel Guerra sale y entra Mario Vargas... Ese es el mundo de Coeymans, terrible (...)

La estrategia de estos gallos durante los primeros seis meses fue tirarse con todo en mi contra, de manera personal. Ellos sabían que yo valoraba mucho mi privacidad. Entonces dijeron: "a este tipo la forma en que pare es que le empecemos a disparar" y salió el video y después cuando vieron que no me iba a achicar, le empezaron a dar a Eduardo...

¿Qué fue lo que más le dolió, la filtración de un video en el que usted aparece bailando?

-Obvio, porque le afectó a mi familia.

¿Pudo Primus haber quebrado?

-Primus debió haber quebrado, porque todo esto era un tongo... Si yo no pongo la

plata, esto quiebra. Cuando parte el problema me dicen que hay cheques falsos de \$5 mil millones falsos. Yo dije: veamos quiénes son los clientes, porque pensé de inmediato que el que trajo un cheque falso no pagará. Hay una cartera de \$20.000 millones: compramos la cartera con problemas y le metemos \$25.000 millones. Esto fue la primera semana. Ahí le dije a Eduardo: "tú te vas para allá compradre y no sales de allá"...

El monto del fraude no paraba de crecer.

-Los primeros \$25 mil millones eran para cubrir la cartera que tenía cheques falsos de \$5 mil millones. Los \$25 mil millones adicionales surgen cuando Eduardo se mete de frenón y se empieza a dar cuenta que aquí hay un señor Guzmán que estaba relacionado con Rivadeneira y que este último estaba relacionado con otro y se da cuenta que la cartera eran \$50.000 millones.

¿Por qué no han logrado acuerdo con Coeymans y Amenábar?

-Porque para mí, antes que llegar a un acuerdo, lo importante es reconocer la falta. Ellos no lo han hecho. Amenábar, que supuestamente iba a declarar, finalmente cuando lo hizo sólo dijo mentiras. Nos dimos cuenta por el celular que le incautaron a Marcelo Rivadeneira, con conversaciones del terror.

¿Los cuatro imputados están coordinados?

-Absolutamente.

¿Le llama la atención que Antonio Guzmán a la fecha no haya declarado?

-Es increíble e impresionante. Es parte de la maraña legal. La justicia penal es super compleja. Los delincuentes y abogados ocupan todas las marañas y artificios posibles para dilatar las causas y complejizar los procesos en forma tal de que los afectados se aburran. Esa es la estrategia...

En algunas declaraciones han pedido perdón. ¿Usted los perdonó?

-No. Jamás.

¿Por qué?

-Por el daño que le hicieron a la sociedad y a todo un grupo de 150 trabajadores, a sus socios, a nosotros y a nuestras familias. ¿Cómo los voy a perdonar?

¿No cree en el arrepentimiento de ellos?

-En la forma en que han actuado, no. Yo creo en el arrepentimiento y en el perdón, en alguien que está haciéndolo en forma veraz y cierta. Hasta el minuto, ninguno de ellos se ha arrepentido.

¿Perdón se han acercado para buscar un acuerdo?

-Sí, pero acuerdos que son minúsculos.

¿Han ofrecido reparaciones económicas?

-Sí, pero muy menores.

¿De cuánto?

-Muy menores.

¿Inmuebles?

-Sí. 200 hectáreas en el desierto de Valle-nar, por ejemplo.

¿Qué espera para ellos? ¿Pena de cárcel?

Totalmente. Una de las cosas de por qué tenía tanto interés de vender Primus era porque quería sacarme este negocio de encima. Ya no quiero enfrentar tantas aristas: quiero enfrentarlos solamente en la arista penal.

¿Habló alguna vez con Juan Eduardo Coeymans, el padre de Francisco Coeymans, que era director de Primus?

-Sí.

¿El le ha reconocido que la primera impresión del caso de su hijo fue un error?

-No, no lo ha reconocido. Yo recibí un llamado de él hace un año y medio y fui muy duro con él, por la entrevista que dio al DF y que fue terrible. Tenía una buena impresión de él, no tiene nada que ver en el caso de su hijo y creo que tuvo la mala suerte de que engendró a este delincuente (...) Después pasó el tiempo y me dijo que quería vernir a verme. Yo le dije: Mira Juan Eduardo, yo te recibo exclusivamente por un tema humanitario, porque sé que como padre lo estás pasando peor que yo, pero le dije: "Lo que tú hiciste conmigo no se hace".

Deloitte y la Fiscalía

¿Van a perseguir a Deloitte, que era la auditora de Primus?

Hicimos una denuncia en la CMF y estamos muy esperanzados en su actuación. En algún minuto me imagino que habrá sanciones, y una vez que ocurran, nos vamos a tirar a la justicia.

¿Acudirán a tribunales fuera de Chile?

-Donde sea. No puedo creer la cantidad de errores y falta de prudencia es increíble (...) Resulta impresentable que la misma firma de auditoría externa, Deloitte, haya sido el auditor de los dos fraudes más relevantes del mercado financiero de los últimos años: Primus y Sartor. Creemos firmemente que en algún momento se hará justicia y Deloitte debe ser sancionada.

Ellos podrían argumentar que fueron víctimas de unos delincuentes.

-Los auditores no están llamados a detectar fraudes, pero están llamados a hacer su trabajo en forma profesional y acorde a las normas de auditoría mundialmente conocida. Y Deloitte no lo hizo.

¿Cómo cree que los tribunales y la fiscalía han actuado en este caso?

-Creo que la fiscalía y los tribunales han actuado con mucha diligencia y prontitud. Desgraciadamente, los procesos penales son lentos y engorrosos. Los delincuentes y sus abogados usan un sinnúmero de artimañas legales de forma de entorpecer y dilatar a la justicia. Lo que ha pasado en nuestro país, tanto en delitos económicos como delitos comunes, es que se han hecho cada día más frecuentes y más sofisticados. En delitos económicos en los últimos años hemos tenido el caso Audios, Primus, Factop, Sartor, la muñeca bielorrusa. En cuanto a delitos comunes, tenemos carteles internacionales asociados a la droga que antes no existían en Chile. Las fiscalías y policías están en desventaja frente a estos delincuentes cada día más profesionales y sofisticados.❶

"El vino está en una crisis tremenda"

Raimundo Valenzuela, ingeniero comercial, trabajó en la Superintendencia de Valores y Seguros y fue gerente general de Santa Rita antes de independizarse. Hoy tiene cuatro áreas de negocio: inmobiliario, agrícola, vitivinícola e inversiones. Su family office, Estrella del Sur, la dirige su hijo Eugenio Valenzuela Reymond. Tiene otras cuatro hijas: Alejandra, Josefina, Catalina y Bernardita.

Inversionista avezado, hace años invirtió más de \$ 5 mil millones en las sociedades cascadas, las que liquidó para hacer frente al fraude de Primus.

En el rubro agrícola, tiene más de 1.000 hectáreas en campos en San Bernardo, La Pintana, Maipú, Curicó, Talca, Cauquenes y Chillán, donde produce cerezas, nogales, ciruelas y uvas, aunque el último proyecto que lo entusiasma es la producción de peonías, en 10 hectáreas, que comenzó hace dos años y en el que se aproxima la primera cosecha.

También lo motiva la Fundación Estrella del Sur, en la que hizo un endowment y pretende orientarse a tres áreas: arte y cultura; espacio público; y medio ambiente y equidad social. "Estamos en el proceso de buscar proyectos", cuenta.

En el negocio del vino, fundó en 1993 RR Wine, dedicada a la producción y exportación de vinos varietales a granel

chilenos. Ahí está su último dolor de cabezas.

"El tema vitivinícola está en franca decadencia. La generación Z está prácticamente dejando el alcohol. En los últimos cinco años, en Estados Unidos, la industria del alcohol, especialmente el vino, ha caído 30% y eso está ocurriendo en todas las partes del mundo", introduce. "En 35 años nunca había visto una crisis como la que estamos viviendo en la industria vitivinícola. El consumo del vino en el mundo está cayendo en forma estrepitosa", agrega.

A ello se agrega otro cambio: si antes el consumo era 70% vino tinto y 30% vino blanco, ese mix está variando rápidamente en favor de este último.

En su mejor año, RR Wine llegó a vender 120 millones de litro. En 2025, la cifra ya había bajado a 60 millones. "Y este año serán 30 millones o 40 millones de litros". A China llegó a exportar 50 millones de litros: el año pasado fue solo un millón. "China desapareció del mundo del vino", asegura.

"A mí no me va mal, pero las viñas no son capaces, porque tienen una infraestructura tremenda, tienen que embotellar, pagar sueldos a gerentes y si les suben los costos fijos, afuera no puedes subir los precios, porque los supermercados les cierran las puertas. El vino está en una crisis tremenda", afirma.❶

